

# CONSTRUCCIÓN, REPRESENTACIÓN Y FORMACIÓN DE LA HISTORIA A TRAVÉS DEL USO DE LA MEMORIA. EL CASO DE LA CIUDAD DE SAN JUAN

*Eduardo Milton Carelli*

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes

Universidad Nacional de San Juan.

## **Presentación:**

El presente trabajo es el resumen de una fundamentación histórica requerida por el Gobierno de la Provincia de San Juan, desde la Subsecretaría de ONG's y Culto, con el objeto de reacomodar los nombres de las calles y ubicación de algunos bustos y estatuas en el corazón mismo de la ciudad. Tal pedido tiene como objeto lograr la construcción de una historia fundante de una nueva memoria colectiva, tendiente a la integración cultural y de sectores sociales no representados en la vida plena de la ciudad de San Juan.

El proyecto nace por una iniciativa personal, con la intención de modificar solo uno de los nombres de las calles céntricas de la ciudad. Como contrapartida desde el Gobierno Provincial se propone la realización de un estudio histórico tendiente a lograr una visión histórica holística y equilibrada que sea reflejada en la nomenclatura de calles y ubicación de "*lugares de memoria*".

El proyecto en cuestión alcanza solamente el marco de lo local, sin presunción de que tenga un alcance interdepartamental, es decir que está completamente acotado al radio céntrico, se estudia la denominación de algunas de las calles principales que se encuentran dentro de lo que se llama las cuatro avenidas, San Martín al norte, Córdoba al sur, Rawson al este y Alem al oeste.

### **Antecedentes del uso de la memoria en el siglo XX:**

El viaje de ida y de vuelta de los totalitarismos europeos durante el siglo XX es quizás el más evidente y reciente ejemplo del uso de la memoria y de la historia con fines ideológicos. El uso de la historia para conquistar la memoria alcanzó hasta la denominación de las ciudades. El uso de la memoria, o mejor aún, el control de la memoria, solo es posible si se usa la historia con el claro objetivo de transformarla, haciendo una historia de contenido ideológico, modificando la realidad para adecuarla a fines dictados por criterios ideológicos - políticos, o para la construcción de nuevos objetivos ideológicos (nacionales o no) y geopolíticos que necesitan, para imponerse, constantes manifestaciones de poder necesarias para la construcción de la memoria colectiva. Aparece, en el proceso, la construcción de elementos legitimadores, simbología, arquitectura, lenguaje, intereses de nuevas instituciones que ocupan espacios de poder y hasta planteos de una renovada distribución espacial, que reflejará a los nuevos actores y actuará como representación factual conquistando el espacio.

Semejante transformación construye voluntaria e involuntariamente una memoria histórica de consumo consciente e inconsciente por parte de los individuos que integran el espacio. Puede tener el alcance suficiente como para que afecte a una comunidad concreta, una región o un estado. La existencia de una comunidad étnica facilita el proceso, de lo contrario este proceso tendrá que ser reforzado y actuado permanentemente para mantener una unidad ideológica, con mensajes claros, al menos mientras dure la fortaleza del grupo de poder que logró la imposición. El uso de la historia para la construcción de la memoria ha sido fundamental para la construcción de países que en realidad eran un mosaico de nacionalidades. Son muchos los ejemplos en que la memoria de un pueblo es el resultado de una historia nacional que se ha "fabricado".

Nuestro país también atravesó procesos de construcción de la memoria a través de la historia. La historiografía liberal de Mitre y especialmente de Vicente Fidel López se impuso en el sistema educativo y propuso la construcción de la identidad y la memoria solo a partir del rescate de una línea ideológica para la construcción de la nación: la línea liberal. La masa de inmigrantes tardaría en descubrir que había otra historia.

Sobre fines del siglo XIX un inocente Adolfo Saldias planteaba dudas al respecto cuando, revisando los documentos, se percató que el criterio científico que conducía a la verdad histórica estaba reñido con la historia impuesta. Lamentablemente para él, descubrió la *figura* de Rosas en un momento donde se buscaba enterrar esa época.

El proceso de construcción de la memoria es minucioso, requiere intencionalidad y debe ser aplicado en todos los lugares en forma simultánea. A continuación se analiza el proceso de construcción de la memoria en San Juan a través de la utilización de lo que Pierre Nora define como "les lieux de memoire", algo así como los lugares de memoria, durante la gobernación de Domingo Faustino Sarmiento entre 1862 y 1864.

### **Legitimación del poder a través de la "imposición de una nueva memoria":**

La imposición de Sarmiento como gobernador si bien era legal y era legítima, era el propio Sarmiento quien debía reforzar esa legitimidad. La misma se basaba en el triunfo de Pavón, y en su elección pedida por muchos sanjuaninos, pero era insuficiente a los ojos de otros de sus comprovincianos. El nuevo gobernador necesitaba construir una historia para conformar una nueva memoria histórica que encuadrara y justificara su accionar, o al menos la línea política a la que había adherido.

Sarmiento usaba el pasado histórico para beneficio propio, Facundo, Recuerdos de Provincia y mucho de su epistolario lo demuestra. Por lo que el concepto de apropiación y reinterpretación de la historia no le era nuevo ni ajeno. A propósito, José Ignacio Madalena y Josefina *Cuesta* Bustillo aplican este concepto para la formulación de la memoria histórica de una estado. Sostienen que "... Un estado que busque su justificación última en el pasado ha de orientar la Historia según sus fines. Ello implica: por un lado reelaborar la historia imponiendo su reinterpretación; por otro lado fijar la memoria de los hechos que están teniendo lugar con el fin de enlazar con esa concepción histórica a la que se ha forzado para que encaje con el presente; en definitiva, para que constituya argumento de legitimidad del naciente estado."<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> ALTED, Alicia (coord.): *Entre el pasado y el presente. Historia y memoria*. Madrid, Universidad

Acá es donde aparece la necesidad de los lugares de memoria de Pierre Nora, sostenía que había que llenar de contenidos los lugares para evitar el olvido. Donde el objetivo último siempre es legitimar un presente y justificar un accionar "... Para ello era necesario tanto reinterpretar la Historia en función del presente como fijar de un modo determinado tal presente en la memoria colectiva convirtiéndolo así en Historia. A tal objetivo se dedicaron las conmemoraciones, las fiestas, el relato de los hechos de guerra..." Podríamos agregar el cambio de la nomenclatura de las calles o la instauración de nuevos bustos y estatuas.

Sarmiento era consciente de su necesidad de justificarse, o lo que es lo mismo, sabía que las representaciones del pasado se construyen desde el presente, desde su presente. Esas representaciones no necesitan restringirse a lugares específicos o predeterminados, como lo puede constituir una tumba o el lugar de una batalla. Precisamente el lugar de batalla para la conquista de la memoria histórica es la ciudad entera, es el espacio. Así, la imposición de nombres de calles, la instalación de bustos y estatuas, la colocación de plaquetas constituyen escaramuzas para lograr la implementación de una memoria histórica provocada, que tiene un objetivo ideológico preciso, generar una memoria colectiva dependiente y acrítica en la mayor parte de los integrantes de una comunidad. De acá es que Madalena y Cuesta Bustillo manifiestan que: "Las calles como lugares públicos constituyen potencialmente, un foco de emisión de mensajes. En este caso, el mensaje es la denominación concreta de las vías públicas. La imposición de un determinado rótulo en una manifestación de un poder efectivo reflejando a veces los conflictos internos de tal poder".<sup>2</sup>

Cuando se realiza el estudio de la construcción de la historia y su uso a través de la nomenclatura de las calles, encontramos que las denominaciones se pueden analizar a partir componentes ideológicos, de aparición de personajes de alguna línea determinada, aparición de gestas o batallas, personajes constructores o hitos de la nacionalidad, pioneros, denominaciones vinculadas al lugar donde nace un personaje histórico o, finalmente, calles o lugares que adoptan la denominación por una fuerte tradición; estando las calles con fechas o aniversarios representando a cualquiera de las anteriores. Debemos considerar que

---

Nacional de Educación a Distancia, 1996, p. 145.

<sup>2</sup> ALTED, Alicia (coord.): op. cit., p. 148.

en la construcción y representación de la historia para la creación de la memoria, las calles son elementos claves para la transmisión de mensajes que deben ser directos y claros.

La legitimación de un gobierno a través del recuerdo permanente de un pasado traumático, es decir la necesidad de crear una "imposibilidad de olvido" (búsqueda deliberada de no olvidar), permite la construcción oficial de la Historia y por lo tanto de la memoria. Esto puede nacer a partir de un presente que no tiene, necesariamente, vinculación directa o sentimental con el pasado. Sarmiento va a imponer una memoria histórica en una ciudad "federal". Busca una deliberada ruptura con el pasado con el objeto de construir una nueva identidad. No podemos decir que en su proyecto haya expropiación de lugares para apropiarse de la identidad, pero si hay olvido de aquellos lugares que están compenetrados de una historia que no conviene recordar.

La construcción de la Historia tiene por objeto reemplazar el pasado inmediato por una visión convenida, reconstruida del pasado (cuando hay una necesidad manifiesta de expresar una línea o discurso ideológico), dar a conocer otro pasado no difundido (construcción de memorias nacionales, integración de nuevos espacios), o recuperar un pasado lejano o mítico (los movimientos restauracionistas, tradicionalistas o milenaristas). Siendo la primera de éstas la que se ajusta a la necesidad de la época que analizamos.

### **Las denominaciones de las calles con la reforma de Sarmiento.**

Estas denominaciones reflejan la composición ideológica de la élite integrante del gobierno de Sarmiento, y hace que el choque entre unitarios y federales permanezca en la memoria de los sanjuaninos mostrando, esencialmente, quienes son los verdaderos ganadores del mismo. El gobierno tiene, con estas medidas, una voluntad de manejo de la memoria que se constituye en un corte definitivo con el pasado y en un hito fundacional del porvenir.

Sarmiento encargó a una comisión compuesta por "*...Camilo » Rojo, y los ciudadanos Domingo de Oro y José María Martínez...*" proponer "*... la nomenclatura a las calles de la ciudad en forma «de perpetuar la memoria de los hechos históricos de la república y de*

*sus hombres más notables», comisión que fuera designada por un decreto de Agosto de 1862.*<sup>3</sup>

### **Cuadro con las denominaciones de las calles con la reforma de Sarmiento.**

Se han tomado solo a las calles comprendidas por las cuatro grandes vías de acceso existentes en la época, considerando que la denominación actual de las calles que rodean la plaza principal es Rivadavia (al norte), Mitre (al sur), Acha (al este) y Mendoza (al oeste):

<b>Denominaciones Anteriores</b>	<b>Denominación Sarmientina</b>	<b>Actual</b>
Calle del Portón, de la Catedral	Calle Rivadavia	Calle Rivadavia
San Agustín	Calle Buenos Aires	Calle Mitre
Cabildo	Calle General Acha	Calle General Acha
Calle Real de las Carretas	Calle San Pantaleón, en su prolongación sur, Calle Mendoza	Calle Mendoza
Calle Vieja	Calle Laprida	Calle Laprida
Calle Pilar de Piedra	Calle Tucumán	Calle Tucumán
Calle Venezuela	Calle Catamarca	Calle Catamarca

Fuente: VIDELA, Horacio, *Retablo Sanjuanino*, 3<sup>a</sup> ed. San Juan, U.C.C., 1998, p. 63.

Las modificaciones posteriores de las denominaciones de las calles del radio céntrico sanjuanino y que han perdurado corresponden al año 1887.

Si realizamos un análisis de las denominaciones propuestas por la comisión erigida por Sarmiento, apreciamos que de aquella elección solo la actual calle Mitre, presidente que envía a Sarmiento a pacificar el interior, escapa a la denominación actual de las principales calles. Es decir que la imposición de la "nueva memoria histórica" se ha mantenido a lo largo de 140 años, soportando escaso o ningún atentado a su primacía.

### **La construcción de Lugares de la Memoria:**

---

<sup>3</sup> VIDELA, Horacio: op. cit., p. 330.

Es conveniente comentar primero que se entiende por "*lugares de la memoria*". Madalena rescata la concepción de Pierre Nora cuando lo define como "... aquellos (lugares) donde la memoria está efectivamente encarnada y que por la voluntad de los hombres y el transcurrir del tiempo han perdurado como sus símbolos más destacados", como así también la ampliación posterior del francés cuando sostiene que "... Lugar de memoria es toda unidad significativa, momento, lugar, vestigio, emblema, documento, rito, forma, institución y otros objetos naturales o artificiales, donde la voluntad de los hombres, y el trabajo del tiempo han hecho una cuestión simbólica viviente y patrimonial de la nación o de una colectividad".<sup>4</sup> Por lo que podemos sostener que el cambio de nomenclatura "sarmientino" refleja una voluntad de memoria a través del manejo de lugares de memoria.

Con respecto a la plaza 25 de Mayo, anteriormente llamada Plaza Mayor, "... y después Plaza de Armas, cuando en ella comenzaron a practicarse los ejercicios militares"<sup>5</sup> a comisión erigida por Sarmiento presentó, para las calles de San Juan "... un informe proponiendo varios nombres de personas sanjuaninas destacadas del pasado, dejando consignada la sugerencia de que a la Plaza Mayor de la ciudad se le diera el nombre de "Huarpes", sin que...", sostiene Guerrero, "... prosperara dicha sugerencia, por no haberse aplicado el dictamen de aquello... Recién en 1874 encontramos por primera vez en un documento oficial por el cual la Inspección General de Milicias, al disponer la parada militar del 9 de Julio, dice que la misma debe efectuarse en la Plaza 25 de Mayo."<sup>6</sup>

### **Los lugares de memoria marginal. El canal de Benavides y la calle Cabot.**

Existen reductos donde la historia oficial, modificadora de la auténtica memoria, no llega. Un ejemplo es el canal Benavides, que toma su nombre de la derivación del cauce del río San Juan, que nace del antiguo repartidor San Emiliano, obra de Nazario Benavides, dándole así, por tradición primero, el nombre a este canal de regadío, arteria importante del norte de la ciudad de San Juan.

---

<sup>4</sup> ALTED, Alicia (coord.): op. cit., p. 146.

<sup>5</sup> GUERRERO, César: *Lugares Históricos de San Juan*, p. 351.

<sup>6</sup> Idem, p. 38.

Otros lugares que se han ido marginando son, por ejemplo, la denominación de la calle Urquiza, ahora más al oeste, la calle Comandante Cabot, fuera del área comprendida por la avenida de Circunvalación. También se "alejaron" las denominaciones 25 de Mayo ahora más al norte, Estados Unidos, al este, 9 de Julio y General Paz, al sur. Los adelantados españoles se encuentran representados en la calle Pedro de Valdivia, fuera de la zona de las cuatro avenidas. Y, aunque parezca difícil de creer no hay una calle Fray Justo Santa María de Oro en el radio céntrico. Tampoco aparecen nombres de personajes de la época precolombina, o próceres de la independencia de América, ni connotaciones de hispanismo (exceptuando la Av. España). Se ha mantenido inamovible, desde Sarmiento, al trazado que responde a la concepción de éste, sólo con leves modificaciones.

### **La construcción de estatuas como forma de continuar con la construcción de lugares de memoria**

La construcción de lugares de memoria se va a continuar con la elevación de estatuas tendientes a construir un pasado provincial, de rescate de personajes locales que continúen con la línea impuesta, lo que va a marcar una continuidad de algunos grupos sociales y la preeminencia de determinados sectores.

En 1888 el gobernador Federico Moreno firmó un *decreto* "... nombrando una comisión de ciudadanos encargada de proveer por suscripción popular la erección en la ciudad de San Juan del monumento a los diputados del congreso de Tucumán, fray Justo y Laprida."<sup>7</sup>

Así, la estatua de Fray Justo fue inaugurada en 1897, luego se inaugurará la de Del Carril. La de Sarmiento que se inaugura 1901 y la de Laprida, en 1904. Es decir el nuevo relato histórico, institucionalizado por la Generación del '80, tenía de donde anclarse.

### **Conclusión**

---

<sup>7</sup> VIDELA, Horacio: *Historia de San Juan. Tomo VI (Época Patria) 1875-1914*, pp. 433-434

A partir de lo analizado podemos desprender que la imposición de un discurso histórico es el primer paso para la construcción de la memoria. Sarmiento usaba el pasado histórico para beneficio propio.

Para la construcción de la memoria se llenan de contenido los lugares para evitar el olvido, donde el objetivo último siempre es legitimar un presente y justificar un accionar.

Las denominaciones reflejan la composición ideológica de la élite gobernante. La voluntad de manejo de la historia y la memoria se constituye en "*... corolario del pasado y hecho fundador del futuro*"

Los cambios de nomenclatura demuestran una voluntad de memoria a través de la concreción de lugares de la memoria. Existen lugares de memoria marginal abandonados o no explotados por los formadores de memoria o demasiado vinculados a procesos históricos enfrentados.

La construcción premeditada de estatuas es una forma de continuar con la construcción de lugares de memoria tendientes a construir un pasado rescatando personajes que continúen con la línea ideológica impuesta, lo que va a marcar la continuidad de algunos grupos sociales.

## **Bibliografía:**

ALTED, Alicia (coord.): *Entre el pasado y el presente. Historia y memoria*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1996.

BALLART, J.: *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona, Ariel, 1997.

CUESTA BUSTILLO, Josefina (ed.): *Memoria e historia*. Madrid. Ayer, 1998.

GIL, Octavio: *Tradiciones Sanjuaninas*. Buenos Aires, Peuser, 1941.

GUERRERO, César: *Lugares Históricos de San Juan*. 2<sup>a</sup> ed. San Juan, Sanjuanina, 1963.

JORBA, Josefa E.: *Sarmiento ante la posteridad*. Buenos Aires, Cactus, 1961.

PEÑALOSA, Carmen, ARIAS, Héctor D.: *Historia de San Juan*. Mendoza, Spadoni, 1966.

VIDELA, Horacio: *Historia de San Juan, Tomo V, (Época Patria) 1852-1875*. Buenos Aires, Academia del Plata, 1981.

VIDELA, Horacio: *Historia de San Juan. Tomo VI (Época Patria) 1875-1914*. Buenos Aires, Academia del Plata, 1990.

VIDELA, Horacio: *Retablo Sanjuanino*. San Juan, Universidad Católica de Cuyo, 1998.